

Sólo veo las tristezas que agonizan
 Y espectrales esqueletos.

 Ya boquean los recuerdos . . .
 Esperanzas malogradas causan frío en el alma
 Y agonizan con el tedio!

PLATÓN A. ARREDONDO HEROSA.

VERSOS

.
 Aterido,
 bajo el frío de la noche desolada,
 con la frente hecha un infierno
 en la sombra, de dolor agonizaba.

Los acordes,
 los acordes y las locas carcajadas,
 como lluvia de tristezas
 que cayera sobre el alma,
 del salón en que reías
 se escapaban.

.
 Recostado contra el muro
 yo miraba tu vidriera iluminada.
 En mi espíritu la noche
 cautelosa penetraba
 y prendía entre las flores de mi loca fantasía

densos paños funerarios empapados en sus lágrimas

.

Los acordes de tu piano
 como risas de ironías muy amargas.
 temblorosas, doloridas,
 se clavaban en el alma.
 Cuántas mudas maldiciones!
 Cuántas mudas maldiciones, cuántas lágrimas.
 tú reías.
 yo ¡oraba!

.

Yo madije de mi vida,
 yo agoté todas mis lágrimas . . .
 Cuando alzé mis pobres ojos
 como enferma flor de escaroha
 una estrella allá en el cielo
 temblorosa y compasiva me miraba.

RAÚL MONTERO BUSTAMANTE.

NOTAS DE REDACCION

--*Colaboradores*: Florencio Otero Mendoza, vuelve á engalanar nuestras páginas con una nueva producción de su ingenio-*Corazones*, profundo estudio psicológico, en que el joven autor ha hecho derroche de observación, y de análisis, es un hermoso trabajo que llamará justamente la atención.

Florencio Otero Mendoza, que día á día adelanta, vigorizando su estilo que ha llegado á formar, dándole caracter propio y corrigiendo su lenguaje, que hoy maneja admirablemente, ocupa uno de los primeros puestos entre los de su generación que culti-